

VIERNES 15 de mayo de
1942.

NUESTRA CIUDAD.

MONUMENTOS PREMATUROS.- LA SEMANA DE TRANSITO.- LA FERIA DEL LIBRO.- FLORES Y CORONAS MORTUORIAS.

Por Rafael García Granados.

En repetidas ocasiones hemos pugnado en esta sección por que se proceda con mayor cautela para dar a las calles, ciudades, etc. los nombres de personas que aún viven o que murieron recientemente. Ningún caso se nos ha hecho porque esos cambios de nomenclatura o erección de monumentos a personajes recién desaparecidos, no obedecen a una consagración juiciosa sino al sectarismo político; no los ensalzamos por haber sido patriotas o benefactores, sino porque somos lambiscones. Nos han inducido a recordar este tema los periódicos londinenses al protestar contra la erección de un monumento a Lenin en la ciudad del Támesis, porque sólo hace dieciocho años que murió y en aquella ciudad hay una Ley que prohíbe erigir monumentos antes de veinte años contados a partir de la muerte del personaje a quien se pretende honrar.

- - - - -

Don Eduardo Portilla Lascurain nos escribe: "La Jefatura de Tránsito ha estado dictando disposiciones últimamente que suprimen en absoluto el estacionamiento de coches en calles del primer cuadro para facilitar la circulación evitando congestiones. Todas esas disposiciones y esfuerzos del Jefe de Tránsito se estrellan ante la negligencia de los vigilantes que en sociedad inmoral con los mal -

llamados cuidadores de coches, explotan para su provecho y lucro personal las calles de México, sin importarles que toda la ciudad sufra entorpecimiento en la circulación de vehículos.

"Ejemplos, calle de Gante: se permiten dos filas de estacionamiento y constantemente hay cuatro. Calles de Bolívar: hay letreros enormes prohibiendo el estacionamiento en ambas aceras; en ambas aceras se estacionan los coches. San Juan de Letrán: hay alcancías que cobran diez centavos por hora y segunda fila (impidiendo la salida de los coches que pagan) que produce a vigilantes y cuidadores un diario codiciable. Podría seguir enumerando otras calles y el Zócalo o Plaza de Armas mayormente obstruido en el tramo que tiene a su vista el señor Regente de la ciudad.

"Mientras no se acabe con los cuidadores prohibiéndoles estrictamente que manejen coches y se castigue ejemplarmente a los vigilantes de tránsito que no cumplan con su deber y exploten para su peculio las calles de la ciudad como si fueran fundos particulares, no podrá haber orden ni se podrá circular en el primer cuadro sobrefetodo."

Las anteriores observaciones del Sr. Portilla Lascurain, a más de ser acertadas son oportunas ya que nos llegan en plena Semana de Tránsito, que se ha celebrado, entre otras solemnidades, con la descompostura de gran número de semáforos.

Un profesionista que tiene oficina en la calle de La Palma nos refiere cómo diariamente, mediante tostón que entrega al vigilante y que éste comparte con el Agente, estaciona su coche toda la mañana, frente a un tragadiez que no traga nada.

A fuer de justicieros, ya que con una constancia que raya -

en terquedad hemos fustigado en esta sección a los Agentes de Tránsito, queremos hacer constar que, aunque pocos, hay algunos honorables y comprensivos de su misión. Tuvimos ocasión de presenciar cómo el cabo número 5711, Lauro Arizmendi, se negó a recibir dinero de un automovilista que había incurrido en infracción, y en vez de quitarle la licencia le reconvino cortesmente indicándole el peligro que corren los transeuntes cuando no observan las disposiciones respectivas.

Con toda evidencia, el acontecimiento más importante que se registró en nuestra ciudad durante las últimas dos semanas fué la FERIA del Libro. Los libreros aceptaron con cierto escepticismo tomar parte en ella, pero no por eso omitieron esfuerzo alguno. El resultado de esta fiesta de la cultura no pudo ser más alagüeño para ellos, tanto desde el punto de vista económico cuanto del muy importante de las relaciones cordiales que se establecieron entre quienes no deben verse sólo como competidores, sino como colaboradores. La franca camaradería que hoy existe entre los libreros se debe exclusivamente a la FERIA del Libro.

El público capitalino, a su vez, acudió con entusiasmo a la feria, e hizo en ella desembolsos de mucha consideración, siendo de notarse la abundante concurrencia del sexo femenino de todas las clases sociales.

La presentación de los "stands" fué en general sobria y decorosa, excepto por lo que hace a las Secretarías de Estado que dejaron impresión de pobreza. No así los de la Universidad y Talleres Gráficos de la Nación, que constituyeron un justo alarde de lo mucho y bien que han trabajado en los últimos tiempos.

El éxito obtenido por la Feria del Libro constituye una garantía de que se repetirá anualmente con éxito creciente y prometedora para la cultura de nuestra ciudad.

Don Rodrigo Montes de Oca nos dice: "Es muy raro que yo deje de leer su Sección que denomina usted: "Nuestra Ciudad", pues siempre he tenido el empeño de que logremos que la Capital de la República mantenga su rancio prestigio de ser la Ciudad de los Palacios. Como he tenido la oportunidad de conocer las principales capitales del mundo, creo que un poco de empeño de parte de nuestras autoridades, lograríamos hacer algo, si no para conservar ese prestigio, por lo menos para que no tenga el aspecto de una ciudad de estilo africano. Quiero sugerirle a usted dos cosas que me parece serán de utilidad pública. La pérgola que está en el costado oriente de la Alameda, se construyó especialmente para la venta de flores, y sin embargo, no se ha logrado eso. Cuando tuve la oportunidad, siendo miembro del Consejo Consultivo, sugerí a los diversos Jefes del Departamento que en el mes de Mayo se inaugurase esa pérgola, con exposición de plantas y flores y con ese pretexto dejaran ya para siempre allí a los vendedores de flores, pero bajo un reglamento que los obligara a mantener constantemente limpio aquello, y aprovechar para limpiar la calle de Dolores, que queda al costado del mercado de San Juan, de dichos expendios que aunque por las flores se ven típicos y bonitos, sin embargo, la suciedad y el mal aspecto de los puestos, desdice mucho de la cultura de México. Concretando, pues, mi sugestión es de que se haga una exposición de flores y plantas y se trasladen a todos los vendedores de flores, de cierta importancia, porque los hay pequeños que se sitúan cerca de los diversos

mercados de la ciudad, para que allí sea el lugar florido de México. En cuanto a las fúnebres coronas que todos los días vemos los que pasamos por la Av. Hidalgo, sugiero que esta venta se traslade al mercado "2 de Abril", que está a espaldas de la Santa Veracruz, lleno de barracas de comestibles y en donde hay hasta una calle cerrada de poco tránsito y el lugar donde actualmente se encuentran, vuelva a ser el jardín aunque no ya Morelos, sí dedicado a alguna otra figura, como por ejemplo el fundador del Hospital de la Santa Veracruz o algo que sus vastos conocimientos de Historia y de buen gusto, le sugieran. También le agradecería una campaña a favor de la Colonia de Santa María, que tiene al Poniente, el famoso Río del Consulado, que ya no llega agua, y que por lo tanto es un basurero con todas las características que usted conoce, y un foco de mosquitos, entre los cuales hay hasta los de paludismo, pues se han dado ya muchos casos de esta enfermedad. Cuando menos, el tramo que hay entre la Tlaxpana y la Calzada de Nonoalco, teniendo al frente un bonito parque que se construyó en la época del Gral. Calles, valía la pena que desapareciera el famoso río y se comunicaran las dos colonias, construyendo ^{el} boulevard que desde la época porfiriana habíase proyectado."

Hacemos nuestra la crítica consultiva del Sr. Montes de Oca.

Por falta de espacio, debida a la acumulación de material durante las dos semanas que estuvimos ausentes de nuestra ciudad, nos mos obligados a posponer la insertación de la interesante carta de ^{vené} don Benito Menacho.

Don Moisés Cosío vendió en \$420,000.00 al Banco Nacional de Crédito

Ejidal la casa No. 56 de la Av. Uruguay con 747 metros.- Don -
Francisco Amigo G. compró en \$100,000.00 a doña Elizabeth Bedel
la casa No. 72 de la Av. República Argentina con 402 metros.-
La Sociedad Civil R. G. Echevarría Suc. vendió en \$90,000.00 a Edi-
ficios Urbanos S.A. la casa Nos. 16 a 24 de San Ciprián.- Doña
María Gámez Z. compró en \$88,000.00 a doña Justina Verdía la casa
No. 33 de Juan de la Barrera con 1569 metros.- Don Agustín Arroyo
Ch. vendió en \$82,000.00 a don Alfredo J. Miranda la casa No. 49
del Parque España con 303 metros.- Don Felipe Amores compró en -
\$ 95,000.00 a don Gustavo Espinda la casa No. 5 de la calle de --
Teoceno con 105 metros.- Doña Rosa López vendió en \$66,000.00 a
doña María García S. la casa Nos. 67 y 71 de la calle de Aranda.